

**Presentación muestra pictórica «Aprendiendo a mirar»
Casa de Cultura de Andújar
12 de julio de 2019**

Buenas tardes a todos:

Nos alegramos de poder compartir estos momentos en la inauguración de la muestra pictórica de nuestra hermana Ana M^a.

Para la mayoría de los presentes, creo que les es familiar la presencia trinitaria en Andújar y nuestro convento situado en el centro, desde el que, hace más de cuatrocientos años, venimos compartiendo todas nuestras vivencias y avatares con la ciudad en la que estamos insertas.

Como corazón orante de Andújar, vivimos al unísono de nuestra gente y hemos sido parte vuestra en los momentos buenos y en los más difíciles.

A pesar de este afecto, que creo nos une, seguramente os resultará un poquito extraña nuestra presencia en este evento. Si bien es verdad que no es un caso único, no es muy corriente que salgamos fuera del claustro para compartir parte de nuestra vida.

Hoy es una de esas excepciones en las que queremos participaros algo de nuestro vivir a través de la pintura de una de nuestras hermanas.

La persona contemplativa comprende la importancia de las cosas, los múltiples detalles de la vida y las pequeñas cosas que sólo hace falta aprender a mirar para poderlas encontrar. Todo es para nosotras una escalera para llegar a Dios y significarlo. Quien se sumerge en la contemplación ve con ojos espirituales, y esto le permite contemplar al mundo y a las personas con la mirada de Dios y manifestarlo en las obras que hace.

La mayoría de nuestra vivencia contemplativa la intentamos manifestar a través de la oración, en la que acogemos todas las necesidades del mundo y de los hermanos, pero también a través de las pequeñas cosas que pueden plasmar la belleza de Dios.

Como vais a poder comprobar, la hermana Tindú es una magnífica pintora y, a un tiempo, una excelente mujer contemplativa, con gran sensibilidad artística, que a través de sus dones naturales, nos regala el fruto de su percepción de las cosas en sus detalles más insignificantes y a la vez los más grandes y profundos de su vocación. Todo lo que hace tiene una razón de ser y un mensaje espiritual. Plasma la belleza que necesita la contemplación y que a la vez ilumina la vida. Ella tiene la innata destreza de cristalizar en una obra sus pensamientos y emociones; nosotras solo hemos sido testigos de su disfrute durante el proceso de elaboración de sus creaciones.

Ahora os invitamos a que, durante estos meses de exposición, también podáis disfrutar del colorido y belleza de sus pinceladas.

Monjas Trinitarias de Andújar